

INDICE



Prefacio	3
I. Los ciclos y las estaciones de la vida	5
II. El efecto del ambiente sobre las circunstancias	7
III. El valor de la actitud mental	13
IV. El progreso constante y predecible del cambio	17
V. La primavera	19
VI. El verano	23
VII. El otoño	27
VIII. El invierno	31
IX. La derrota -el mejor comienzo	35

ACERCA DE LAS ESTACIONES DE LA VIDA

Este libro es lectura para todo el mundo y no requiere una razón específica para ello. Es un vistazo filosófico a las fibras entrelazadas que enlazan las leyes de la naturaleza y del hombre. Define, en forma singular, la manera cómo la vida y los negocios se asemejan a las estaciones cambiantes.

Cualquiera podría haber escrito Las Estaciones de la Vida, ya que es la historia de todos nosotros. Estudia tanto el triunfo como la tragedia y el efecto que ambos ejercen, finalmente, en la calidad individual de nuestras vidas. Las palabras que aparecen en estas páginas son fundamentales para las ideas y el discernimiento creados por Jim Rohn y se usan en sus muchos seminarios en los Estados Unidos y en el mundo entero.

La empresa Jim Rohn International es el vehículo que se utiliza para producir y compartir sus principios y, por sí misma, se ha convertido en uno de los éxitos alcanzados con la práctica de sus enseñanzas. La compañía está empeñada en exponer ideales valiosos donde quiera que haya una audiencia deseosa de escuchar.

En un futuro, Las Estaciones de la Vida se considerará la piedra angular de una nueva teoría ...capaz de transformar a personas y organizaciones, transportándolas del valle de la mediocridad a la cumbre del éxito. Es el precursor de muchas otras creaciones que producirán y comercializarán Jim Rohn International. Es rico en inspiración, encapsula la verdad e identifica claramente las pautas a seguir para los que buscan una vida mejor.

Para aquellos que están tratando de descubrirse a sí mismos, este libro podría ser la llave que abre la puerta hacia un nuevo mundo de éxitos y de felicidad.

AGRADECIMIENTO

A mi Madre y a mi Padre, quienes me enseñaron que la vida y los negocios se asemejan al cambio de las estaciones.

A Dan McBride, cuya lealtad constante y persistencia tenaz nunca olvidaré.

A Don Reynolds, descubridor de métodos singulares que permiten a más personas escuchar y compartir nuestras ideas.

A todos aquellos que contribuyeron - desde mis primeros años hasta el día de hoy. La audiencia que Uds. me han proporcionado -pública y privadamente, grande y pequeña, en conversaciones o en seminarios - me obliga a descubrir nuevos métodos para compartir mis pensamientos más recónditos. Cada uno de Uds. conoce la manera cómo me ha inspirado.

LAS ESTACIONES DE LA VIDA

POR
E. James Rohn

PREFACIO

John Kennedy dijo en una ocasión que Winston Churchill había "movilizado el idioma inglés y lo había enviado a librar una batalla". Las generaciones pasadas han escuchado las palabras emocionantes de Cicerón, Daniel Webster, Disraeli, Churchill y Kennedy...hombres que recibieron de manos del Creador el don de poder cambiar, con su elocuencia, el curso de la historia de la humanidad y la calidad de la vida individual.

Jim Rohn, un hombre de nuestra generación, ha recibido este don. Sus seminarios inspiradores y presentaciones a grupos en los Estados Unidos y en el mundo entero han cambiado la vida de miles de personas. Jim Rohn tiene una habilidad extraordinaria que le permite encontrar ese detalle milagroso escondido entre lo ordinario y se expresa con palabras que afectan, de manera singular, a todos los que le escuchan.

Las Estaciones de la Vida nos permite vislumbrar en forma momentánea la profundidad del carácter de Jim Rohn. Su capacidad de despertar nuevamente el espíritu dormido que llevamos dentro, es una habilidad bienvenida en estos tiempos de cambios y desafíos. Este libro es el primero que escribe Jim Rohn pero, ciertamente, no será el último. Mi asociación con él durante la preparación de este libro me ha convencido que el mundo debe conocer más a fondo, a este hombre. Sus ideas y metas, su desarrollo personal, su capacidad para liderazgo y el valor de la comunicación efectiva son necesarios en los campos de la educación, del gobierno y de los negocios y su contribución para mejorar la calidad de la vida familiar es incalculable.

Este libro puede estar destinado a convertirse en una obra maestra de creatividad literaria.

Ronald L. Reynolds

LAS ESTACIONES DE LA VIDA

I

LOS CICLOS Y LAS ESTACIONES DE LA VIDA

Durante seis mil años de historia conocida, el ser humano ha entrado al mundo, ha recibido instrucción de sus padres y en el aula escolar y ha acumulado las experiencias que brinda la vida; muchos han establecido metas ambiciosas y tenido sueños de éxito, pero a pesar de ello, han dejado poca evidencia de su existencia, fuera de una partida de nacimiento, una loza sobre su tumba y el gasto de medio millón de dólares por mercadería y servicios utilizados entre el comienzo humilde de su existencia y el foral ordinario de la misma.

Se han escrito libros sobre el tema de los logros humanos; se han celebrado seminarios para estudiar los medios para llegar al éxito y aquellos que lo han encontrado y aceptado, comparten libremente sus ideas y percepciones con todos aquellos que deseen escucharlos.

Para algunos, las familias destrozadas y las amistades perdidas son el precio que han pagado por las riquezas materiales. Para otros, las riquezas les eluden constantemente, mientras sus familias se mantienen intactas de manera precaria. La mayoría de nosotros constituimos una de dos categorías: Somos pobres tratando de enriquecernos, o ricos tratando siempre de volver a encontrar la felicidad que teníamos cuando éramos pobres.

Este libro, un compendio de ideas y observaciones obtenidas a través de cuatro décadas, tratará de colocar en perspectiva la vida, sus eventos, propósitos y oportunidades. El objetivo no es que sea una obra para enseñar la manera de alcanzar el éxito o evitar el fracaso. Si la vida brindara respuestas precisas a preguntas tan vetusta indudablemente que su descubrimiento sería parte de la historia y todos viviríamos para gozar de nuestros triunfos. En realidad, la fórmula para el éxito de uno llevará a la destrucción de otro. Al igual que el Creador nos hizo individualmente diferentes, también reservó para cada uno de nosotros, respuestas distintas para enfrentarnos a los desafíos de la vida.

El propósito de este libro es, por lo tanto, despertar en nosotros la reserva de inspiración y las respuestas que yacen adormecidas en el lugar en que fueron colocadas al nacer -en el corazón y en la mente de cada uno de nosotros.

Procedamos ahora, a explorar los ciclos y las estaciones de la vida, a descubrir cuáles son nuestras respuestas para responder a nuestros propios desafíos.

EL EFECTO DEL AMBIENTE SOBRE LAS CIRCUNSTANCIAS

Todos, ricos o pobres, jóvenes o viejos, con una buena educación o con una educación menos completa, somos la suma total de las personas y eventos que de alguna manera han cruzado nuestras vidas. Todo pensamiento propio ha ejercido efecto en lo que somos hoy en día. Toda película cinematográfica o programa de televisión que hayamos visto ha ejercido efecto. Todo triunfo o sueño, toda desilusión o duda, al igual que el amor que hayamos sentido por alguien, han ejercido su efecto. Lentamente hemos creado nosotros mismos lo que somos y lo que tenemos. La tendencia humana nos lleva a culpar a otros o a las condiciones existentes por nuestra falta de progreso - culpamos al gobierno, a la competencia, a los administradores, a la inflación, a las planillas de pago y aun al tránsito y al clima por las circunstancias en que nos encontramos.

Esas personas y eventos que han dejado sus huellas o influencia - ya sea favorecedora o desfavorecedora - son cosas del pasado. Lo que nos sucedió, aunque fuera ayer, no tiene importancia, a menos que lo permitamos. Lo que sí tiene gran importancia son las personas y las cosas que dejarán sus huellas hoy y de hoy en adelante. Lo que hemos sido es un hecho establecido e inmutable. Lo que aún podemos ser es una oportunidad vasta, ilimitada. Por consiguiente, no permita que el reconocimiento de sus dificultades o fracasos en el pasado afecten, de manera adversa, sus posibilidades presentes y futuras. El valor mayor del pasado es la manera cómo lo invertimos en el futuro. Permita que el pasado sirva para que el futuro sea más placentero y lucrativo.

Para aquellos que crean seriamente que se la merecen y que algún día alcanzarán la independencia financiera: Elimine cada uno el "espejo retrovisor" de sus vidas y concéntrense en lo que les espera. Como punto de partida en el camino hacia el éxito hagan un inventario cuidadoso de las personas y circunstancias que rodean sus vidas, ya que el efecto que éstas ejercen será el factor que determinará lo que les espera en el futuro. Es decir, determinará el tamaño de la cosecha del otoño próximo.

Algunas veces acumulamos una combinación de contactos y situaciones en la vida que, si no la modificamos en alguna forma, garantizará que nuestro futuro será igual a nuestro pasado. El progreso del ser humano tiene un precio, ya que indudablemente, cada adelanto produce, automáticamente, una pérdida o un sacrificio. Diariamente, todos sufrimos el efecto negativo de alguna cosa. **Uno de los grandes desafíos en la vida es alcanzar la sabiduría que nos permita reconocer esas fuentes de influencias negativas y tener el valor de echarlas a un lado, si esto fuera necesario.** Nadie se toma voluntariamente una dosis de veneno mortal, sabiendo lo que es; sin embargo, todos tenemos amigos, parientes o socios en los negocios cuyo efecto sobre nosotros es igual que el de una dosis de veneno. La diferencia es que un tipo de veneno mata instantáneamente; una vez ingerido, el cuerpo humano sufre el impacto, se debilita y finalmente cesan todas sus funciones. Otros "venenos" matan la

esperanza, la ambición, el entusiasmo y la sed de éxitos. Los métodos son diferentes pero el resultado final es el mismo. **Hay poca diferencia entre el que ha renunciado a la vida y el que ha renunciado a la esperanza.**

No faltan quienes se ríen de aquellos que leen libros útiles. Sin embargo, hay poca diferencia entre los que no saben leer y los que no quieren leer - el resultado final en ambos casos es la ignorancia.

No faltan quienes desalientan a aquellos que buscan una ocupación mejor. Sin embargo, es esencial que cada uno de nosotros descubra lo que "está escrito" que hagamos, si queremos encontrar la verdadera felicidad.

No faltan quienes critican a aquellos que tienen metas ambiciosas. Pero sin metas ambiciosas, no podemos alcanzar el éxito; y sin éxitos o logros la vida no cambiará de rumbo.

No faltan quienes chismean acerca de aquellos que alcanzan éxitos. Sin embargo, no puede existir motivo de regocijo entre los que se desempeñan pobemente.

No faltan quienes lloran ante aquellos que van en búsqueda de una vida mejor. Sin embargo, algunas veces tenemos que alejarnos de aquellos cuyo efecto nos restringe - a pesar de las lágrimas.

No faltan quienes odian a aquellos que logran mejorar sus vidas. Sin embargo, en medio de la pobreza no puede existir la felicidad ni puede haber amor entre los que tienen que soportarla.

Una de las desilusiones de la vida es el abandono de parte de amigos a aquellos que comienzan a mejorar su situación; al mismo tiempo que los que se han quedado rezagados se quejan porque "él se ha olvidado de nosotros ahora que vive bien". Los que aceptan su mediocridad son los que eligen "quedarse rezagados". Casi siempre son aquellos que se han elevado "sobre la multitud" los que desean regresar a los amigos antiguos y abrazarlos con amistad y amor, pero saben que no pueden hacerlo, ya que la envidia de los que han permanecido rezagados no permitirá que esto se convierta en realidad.

Con frecuencia, es difícil detener el curso de nuestras vidas para eliminar los escombros que hemos acumulado con el correr del tiempo. Tenemos tendencia a recoger y abrazar ideas que son un lastre a nuestro progreso. Atesoramos amistades aunque nos impidan el desarrollo personal. Nos permitimos reconocer a algunos conocidos aunque éstos afecten o destruyan nuestra actitud mental hacia la vida y las personas. Conservamos asociados en nuestros negocios aunque dichos asociados nos enseñen prácticas inmorales, ilícitas o de poca ética. Aprendemos métodos para aumentar las ganancias mientras reducimos la calidad. Permitimos, de muchas maneras, que mientras nuestras vidas prosiguen sin rumbo, otras personas moldeen nuestro carácter con su actitud mental y sus ideas - personas a quienes su actitud e ideas han proporcionado poco beneficio en su propio progreso, productividad o felicidad.

Aunque esta creencia no goce de mucha popularidad, cada uno de nosotros acumula amistades, costumbres, actitudes, hábitos, opiniones y filosofías que sencillamente no

podemos darnos el lujo de conservar, si realmente vamos en pos de una vida mejor. Es indudable que las amistades son valiosas. Sin embargo, la vida humana también lo es y sería una torpeza no alcanzar nuestro potencial por temor a enemistar a un buen amigo.

La reunión de colegas profesionales durante la hora del almuerzo, es una actividad común en la vida diaria. En una hora podemos satisfacer nuestros deseos de alimentos y chismografía y criticar y poner en ridículo a los que no están presentes. Podemos repetir rumores- sean ciertos o no. Podemos quejarnos del gobierno, la administración, los compañeros de trabajo, el tránsito, los impuestos, el clima y el "sistema", sin hacer esfuerzo alguno por buscar una solución. Aunque la conversación revele soluciones, no nos esforzamos en comunicárselas a aquellos que posiblemente puedan ponerlas en práctica y seguimos aceptando las cosas tal cual se encuentran en el momento actual.

Para mejorar nuestra actitud mental, obtener mejores resultados y gozar de mayor felicidad, necesitamos poner en práctica una disciplina, que aunque dolorosa, nos permita eliminar la maleza del jardín de nuestra vida.

Es mejor comer solo que en compañía de aquellos cuya conversación es negativa. Es preferible cancelar una cita que mantenerla con personas que nos hacen perder el tiempo. Es mejor cambiar el rumbo de una conversación que prolongarla si su intención es degradar a alguien. Decir la verdad completa y dolorosa es mejor que decir una verdad a medias que ha sido alterada para hacernos quedar bien. Es mejor decir "no" en vez de "sí" a algo que no queremos hacer o a alguien con quien no queremos estar.

Es mejor ser firmes que corteses ante aquellos cuya personalidad cáustica no justifica la cortesía. Si nuestra meta es mejorar nuestras circunstancias personales, tenemos que aprender a hacer lo que las personas fracasadas, en pocas palabras, no tienen deseos de hacer.

Mejor, tener pocos buenos amigos que muchos malos amigos. Mejor no tener amigos que pocos malos amigos.

La vida es una maniobra delicada durante la cual seleccionamos, rechazamos, revisamos y cambiamos. Toda persona que entra a nuestro mundo trae consigo una contribución o el poder de destrucción. El que trata de ser "siempre simpático" está cortejando, indudablemente, un desastre. Aquellos con una actitud mental venenosa, opiniones extrañas y conversaciones cáusticas tratan siempre de encontrar a una persona simpática que les escuche. Les encanta vaciar su basura verbal en la mente de cualquier persona que quiera escucharles. Uno de los desafíos de la vida es que cada persona aprenda a estar de guardia protegiendo el umbral de la mente. Hay que examinar cuidadosamente las credenciales y la autoridad que dicen tener aquellos que tratan de introducirse en el lugar donde se forma la actitud con que nos enfrentaremos a la vida.

Las palabras, las opiniones y los comentarios hechos por otros, hacen mella constante en todos nosotros. Las conversaciones impregnadas de melancolía, sin esperanzas y saturadas de quejas, condenación y crítica, nos afectan temporalmente la disposición mental y, permanentemente, la personalidad y el carácter. Tal como indicó un sabio: "Un rostro amargado no es un accidente. Es el resultado de pensamientos amargos".

Padres, bien intencionados pero equivocados, dicen frecuentemente a sus hijos que son malos, mal comportados, egoístas o tímidos. Maestros comunican a los padres, por medio de sus acciones o sus expresiones, que sus hijos no son inteligentes, no cooperan o son malos estudiantes. Durante nuestra edad temprana, cada uno de nosotros recibió el impacto de comentarios impulsivos de parte de personas que no se percataban de que dichas palabras estaban formando nuestro carácter. Conforme maduramos, tenemos tendencia a escoger la asociación con aquellos que más se nos asemejan. Los débiles atraen a los débiles, los pobres se sienten más cómodos con los pobres, los que han cosechado éxitos se sienten atraídos hacia otros que han alcanzado éxitos y aquellos que tienen actitudes e ideas optimistas buscan a los que manifiestan las mismas características. Lo que somos determina el tipo de persona, evento, libro y estilo de vida que escogemos para asociarnos.

Para que el ser humano logre mejorar sus circunstancias personales y financieras, tenemos que aceptar que ese progreso requiere tanto hacer como deshacer. Es necesario sacrificar muchas de las actividades y de las personas que actualmente nos influencian. Tenemos que librarnos de esas fuentes de duda, preocupación, negativismo, avaricia y egoísmo, ya que mientras estemos bajo esas influencias, los cambios necesarios no tendrán lugar. Todos aquellos que traten de cambiarse a sí mismos o cambiar sus circunstancias, sin cercenar las "anclas mentales" a que se han atado, descubrirán que de esta manera la labor es casi imposible. Deshacer el pasado es una tarea difícil por sí sola, aun sin el peso de quienes con su conversación, comentarios o actitudes nos encadenan a lo que tratamos de dejar a un lado.

Imagínese a un hombre o a una mujer que ha tratado constantemente de vivir dentro de los límites de sus ingresos, pagando únicamente parte de sus cuentas, comprando ropa en rebaja, comprando los alimentos menos caros y en general, haciendo todas las otras cosas que tienen que hacer aquellas personas que no ganan "suficiente dinero". Finalmente, llega ese día en el que la persona combina la dosis necesaria de ira, frustración, humillación, determinación, seguridad en sí misma y coraje para decir: "Esto se acabó". La resolución de cambiarse a sí mismo o a sí misma y cambiar la situación en que se encuentra es incombustible. Se dedica a leer los libros indicados, se viste de la manera correcta, piensa de manera cabal y va a los lugares ideales. Dedica su vida a cambiar las "cosas" a un plano superior.

Aunque existan estas nuevas emociones - estímulo, determinación y esfuerzo - imagínese las probabilidades de éxito si la persona debe regresar al final de la jornada a compartir el tiempo con aquellos cuyas voces resuenan con desaliento, ridículo y dudas exageradas. Parece ser que siempre existe el cuñado listo a decir: "Siempre estás en quiebra y sin embargo presentas una fachada de lujo. ¡Buena suerte! "

El estar sujetos tanto a nuestra nueva "determinación de alcanzar el éxito" como a aquellos que nos rodean y cuyas palabras nos recuerdan un pasado estéril, es lo mismo que un viaje en un ascensor mental. Ascendemos con nuestras ideas y nuestras acciones pero siempre hay alguien que, sin pensar, aprieta el botón que nos regresa al lugar donde comenzamos nuestro viaje. Reemplazamos la seguridad alcanzada recientemente con las dudas antiguas,

superamos nuestras acciones con los temores anteriores y finalmente, es posible que regresemos a las ideas que llevan a la postración mental y financiera. Una vez que por medio de sus opiniones bien intencionadas pero destructivas, nos han hecho regresar de nuestro viaje de sueños, ambición y éxitos, nuestras amistades nos invitan a una fiesta de fin de semana para que seamos nuevamente partícipes activos en los chistes, el sarcasmo y el chisme de todos aquellos que se encuentran a gusto en su mediocridad. Una vez que nos deshacemos de nuestro sueño de una vida mejor y aceptamos las condiciones antiguas, silenciosamente dejamos de tratar, planear, soñar, explorar o lograr.

El rodearnos de amigos buenos tiene un valor incalculable. El peligro a que nos exponemos al rodearnos de amigos malos puede ser amasador. Es posible que la filosofía óptima sea: "La amistad debe existir en proporción directa al crecimiento personal que se obtiene de dicha amistad".

Finalmente, el escoger amigos "buenos" no equivale a escoger como amigos a aquellos con más dinero. Las características importantes son la actitud mental, la sensibilidad y las otras virtudes humanas que existen en los amigos que escogemos. No todas las personas pobres son malos amigos ni todos los amigos ricos ejercen un efecto enriquecedor en nuestras vidas. Estudiemos cuidadosamente á nuestros "amigos"...sin considerar sus bienes o logros. Al examinar a nuestros amigos en ambos extremos del espectro financiero, posiblemente descubriremos que tenemos "amigos" ricos y pobres con los cuales no podemos darnos el lujo de asociarnos.

III**EL VALOR DE LA ACTITUD MENTAL**

Sin considerar las inclinaciones religiosas o intelectuales individuales, es difícil no creer que los seres humanos son parte de un gran plan regido por fuerzas que pocos o tal vez ninguno de nosotros logra comprender. Personalmente, estoy convencido de que el ser humano procede de otro lugar ...que su inteligencia existía en otros parajes antes de llegar a nuestro mundo. Creo que su inteligencia individual moraba en otro lugar ...creciendo, aprendiendo, luchando, fracasando y alcanzando éxitos - pero siempre creciendo y madurando. Nuestra estadía en esta esfera terrestre es únicamente un escalón en un plan metódico de progreso eterno que nos llevará a avanzar hacia una vida subsiguiente o retroceder y observar a los que amamos - y que avanzaron en vez de retroceder - aproximarse a un conocimiento y entendimiento más claro de las cosas. Quizás este sea el sufrimiento de los condenados al fuego infernal. Imagínense la agonía personal que nos agobiará al descubrir que estábamos siendo sometidos a una "prueba" sin que nos diéramos cuenta y que en vez de escoger un crecimiento personal duradero, un conocimiento más profundo y una nueva comprensión, escogimos la promiscuidad, el ocio, la crítica destructiva y la goma que es la consecuencia de una borrachera. Aquellos que amamos en esta vida y que eligieron los beneficios duraderos en este "terreno de pruebas", progresarán ante nuestros ojos y nos dejarán a la retaguardia. Nuestra condena eterna será reconocer el valor del amor, la honestidad y esas otras virtudes del ser humano que harán que nuestros seres queridos que las poseen vayan siempre un paso más adelante que nosotros en su progreso hacia la eternidad. Ya no será posible hablarles, tocarles, besarles, o expresarles nuestras emociones ...pero tendremos que estar siempre conscientes de su existencia aunque ellos no estén conscientes de la nuestra.

Conforme leo, pienso y especulo acerca de las personas, sus obras y su destino, me convenzo cada día más profundamente que nuestro destino es madurar, tener éxitos, prosperar y encontrar la felicidad durante nuestra vida. En un país donde las oportunidades abundan, la realización personal óptima en la vida - incluyendo la riqueza personal -está al alcance. Contrariamente a las enseñanzas de algunas religiones, la riqueza no es un mal - la pobreza es un mal, ya que la pobreza (salvo excepciones extremas) representa a personas o grupos de personas que eligen no utilizar sus talentos individuales. En cambio, prefieren permitir que aquellos que descubren y usan sus propios talentos, sean sus protectores.

Sé que aquellos que proclaman autoridad divina dicen que "los mansos heredarán la tierra". Pero, ¿dónde dice que para ser "m Manso" también hay que ser pobre? Esa es una idea totalmente disparatada ...es una racionalización que usan los perezosos y bribones para justificar su falta voluntaria de progreso humano. Entre los perezosos y bribones incluyo a los que se rinden ante una dificultad, a aquellos que no hacen un cometido completo a una ocupación o una causa y definitivamente, incluyo a aquellos que ni siquiera tratan de hacer un esfuerzo para mejorar su situación en la vida. Imagínense si Washington no hubiera tratado

de cruzar el Delaware porque la situación no era favorable. Imagínense si Lincoln hubiera desistido por haber sufrido vergüenza como soldado, por haber fracasado como hombre de negocios o por haber sido derrotado en las urnas. Imagínense si John Kennedy hubiera decidido no llegar a la luna para que los Estados Unidos fuera a la vanguardia ante los ojos de los norteamericanos y del resto del mundo. Pero, más que nada, imagínense un mundo sin las contribuciones de estos y otros grandes hombres que se sobrepusieron a la adversidad con talento, deseos y determinación de dejarle al mundo algo mejor al despedirse que al entrar en él.

En caso de no haber logrado explicar mi punto de vista, permítanme aclarar con estas palabras lo siguiente: Dios, o el poder responsable de nuestra existencia, no tenía intención de que fracasáramos o nos ahogáramos en la pobreza, el martirio, las quejas o la mediocridad en cualquiera de sus formas. Este no es el destino del ser humano. Hemos sido bendecidos con toda la materia prima necesaria para el progreso: Imaginación, ideas, inspiración y una capacidad intelectual lista a ser desarrollada ...una capacidad sin límites. El único límite que la restringe es la incapacidad de reconocer la característica ilimitada de nuestra naturaleza. Se requiere esfuerzo para llegar a conocer nuestra capacidad: Se requiere esfuerzo para entusiasmarnos por una ocupación o causa. Se requiere esfuerzo para continuar luchando cuando los resultados obtenidos - al igual que los amigos nuestros - nos dicen que desistamos. Se requiere esfuerzo para aceptar todo lo que nos sucede - la felicidad al igual que las tristezas de la vida. Finalmente, también se requiere esfuerzo para aprender a amarnos a nosotros mismos más que a los demás, especialmente reconociendo nuestros fracasos, dudas y tragedias. Sin embargo, no se requiere esfuerzo para fracasar. Se requiere poco más que una actitud -que se va deteriorando lentamente- para juzgar el presente, el pasado y nosotros mismos. Es irónico que una de las pocas cosas en la vida sobre la que tenemos control absoluto es nuestra actitud mental, pero a pesar de ello, la mayoría de nosotros pasa la vida como si no tuviéramos control alguno. Nuestra actitud nos dicta si vamos a leer o a no hacerlo. Nuestra actitud nos hace insistir o desistir. Nuestra actitud nos hace tomar responsabilidad por nuestros fracasos o, tontamente, nos hace culpar a otros. Nuestra actitud determina si amamos u odiamos, si somos veraces o mentirosos, si actuamos con premura o si nos dilatamos, si avanzamos o retrocedemos y, con nuestra actitud, solamente nosotros podemos decidir si triunfamos o fracasamos.

Es increíble que el Dios, que creó un universo tan complejo e inmenso, creara la raza humana y le diera a esos seres humanos la libertad para permitirles escoger sus propios éxitos o su destrucción.

Este Dios sabio nos entregó una esfera con un equilibrio delicado llamada tierra y en ella colocó al ser humano inteligente para desarrollarla o destruirla. Es fascinante ver que Dios dejó ambos proyectos - la tierra y los seres humanos - sin completar. No construyó puentes para cruzar los ríos y arroyuelos, no pintó cuadros, no compuso piezas musicales, no escribió libros y no exploró el espacio. Para alcanzar estos éxitos Dios creó al ser humano quien, aunque incompleto, lleva en el corazón y la mente la capacidad para hacer todo esto y aún más, de acuerdo con lo que seleccione por sí solo. La actitud mental determina la

selección y la selección determina los resultados. Todo lo que somos y lo que podemos ser está en nuestras manos.

En estos momentos, al leer estas palabras, su actitud ha determinado lo que es Ud. Su entusiasmo, intensidad, fe en Ud. mismo, paciencia con Ud. mismo y con los otros y el entusiasmo infantil al contemplar el futuro sin barreras, es el resultado de estas palabras: Actitud mental. El trabajo de Dios ha llegado a su fin pero su trabajo para crear un futuro mejor está sólo comenzando. Mientras late su corazón, tendrá a mano la oportunidad de completar esa tarea y al hacerlo completará Ud. el trabajo que Dios dejó en sus manos para beneficio suyo y de la tierra. En los ciclos y las estaciones de la vida, la actitud mental lo es todo.

IV**EL PROGRESO CONSTANTE Y
PREDECIBLE DEL CAMBIO**

La marea sube y baja; el sol nace, nos brinda luz y luego se oculta, dejándonos en la oscuridad. La sequía que arrasa los campos fértiles del mundo es seguida por las lluvias y la abundancia. Hoy en día nos sofocamos con el intenso calor del sol veraniego y dentro de poco tendremos que abrigarnos para protegernos contra el frío penetrante de una tormenta invernal. La prosperidad trae consigo oportunidades abundantes y recompensas pero las retirará al enfrentarse a un clima de recesión en los negocios. La sonrisa se convierte en lágrimas, la felicidad en tristeza y el júbilo en tragedia. Los amigos íntimos se convierten en enemigos y el ruido de los cañones y el correr de la sangre en los campos de batalla se transforman en el silencio de una paz temporal.

Con el transcurso del tiempo, para todos los que existimos en esta esfera giratoria blanca y azul que llamamos tierra, la seguridad se transforma en dudas, la paciencia se convierte en tensión, la expectativa se vuelve aburrimiento y los éxitos pasan a ser desilusión.

Mientras la rueda de la vida continúa girando, todas las emociones humanas aparecen, desaparecen y reaparecen nuevamente. Somos espectadores y contemplamos sorprendidos la transformación de una generación, que vivía bajo las normas de la moralidad, en una generación inmoral; predecimos el fin del mundo, tal como lo hicieron nuestros antepasados al enfrentarse al mismo dilema en generaciones anteriores.

Cada generación trata los enfrentamientos, las desilusiones y los desafíos de la vida, como si fuera la primera que experimenta estos eventos. En realidad, las generaciones anteriores a la era cristiana vieron la aparición y desaparición de las mismas situaciones.

El único factor constante en la vida, es para todos nosotros, la actitud con que nos enfrentamos a ella. Un desafío importante que encaramos todos es aprender a vivir el cambio de los ciclos de la vida sin que ellos nos transformen. Un esfuerzo constante y consciente para mejorarnos individualmente, mientras cambian las circunstancias que nos rodean, nos permitirá tolerar los inviernos de la vida y gozar plenamente de las bendiciones de la cosecha que nos ofrecerá la vida en el otoño.

V

LA PRIMAVERA

Luego de la turbulencia del invierno llega la temporada de actividad y oportunidad que llamamos primavera. Durante esta temporada debemos entrar a los campos fértiles de la vida con semillas, conocimientos, cometido y un esfuerzo determinado. No es el momento para dilatar y ponderar las posibilidades de fracaso. El que permite que transcurra la primavera mientras recuerda la cosecha abundante del otoño anterior o el fracaso del otoño anterior, a pesar de los enormes esfuerzos de la primavera previa, es un necio.

La primavera tiene como características la brevedad y la habilidad de adormecernos con su gran belleza. No hagamos una pausa muy prolongada para saturarnos con el aroma de las flores, ya que nos podemos despertar una vez haya transcurrido la primavera sin haber esparcido las semillas. A la primavera no le importa si Ud. siembra o duerme, siembra con abundancia o escasamente, o si siembra una semilla de trigo enriquecedor o de maleza sin valor. A la primavera, a la tierra, al sol y a los otros elementos no les importa si Ud. siembra o no. La primavera se presentará para ser aprovechada. No le aconsejará que siembre ni le advertirá las consecuencias si no lo hace. Para el que ara la tierra, la primavera no conlleva emociones. Fue Dios quien le dio a Ud. la sabiduría para abandonar su posición cómoda y dirigirse a los campos en la estación apropiada.

La primavera llega al esposo, al padre, a la esposa, a la madre o al ejecutivo en forma de una oportunidad para matricularse en una clase, para sostener una conversación con alguien en el momento oportuno, para cambiar de ocupación o mudarse de residencia o quizás para cambiar de opinión acerca de alguien o de algo. La primavera de la vida se manifiesta con poca frecuencia. No permita que pase de largo mientras Ud. recuerda vagamente la severidad del invierno anterior en su vida.

Con la inteligencia, la sabiduría y la libertad para escoger que tenemos, por ser seres humanos, ponga en práctica la disciplina necesaria para sembrar a pesar de las piedras, la maleza u otros obstáculos que puedan surgir en el camino. Las piedras, la maleza y las espinas del mundo no pueden destruir todas las semillas si Ud. las sembró en cantidades suficientes e intelligentemente.

Para aprovechar plenamente la primavera, elimine de su terreno la maleza y las piedras que se disfrazan de preocupaciones, dudas y pesimismo y que se manifiestan en las opiniones de aquellos que le rodean. El abono de la fe y el entusiasmo destruirán las peores plagas y malezas. No escuche a los que pregongan palabras desalentadoras -los que le inducen a que descansen durante la primavera. Esos sufrirán hambre durante el otoño y el invierno o tendrán que pedir limosna a aquellos que reconocen que la primavera brinda una oportunidad breve para trabajar y posponen el juego para otra estación.

La esencia de la primavera es la fe entretejida entre las libras del esfuerzo humano. La primavera es un soplo del aire fresco de la oportunidad que disipa las nubes invernales. La

primavera es el momento de entrar a los campos baldíos y tristes que se nos ofrecen como una oportunidad nueva. Al entrar a esos campos vemos en los terrenos vecinos el florecimiento de la naturaleza - las margaritas - y sus otros milagros. Estos son milagros que ha sembrado Dios y nos recuerdan que la naturaleza cumple sus promesas. Ya es posible observar el milagro de las estaciones; las mismas nevadas que nos hicieron acurrucar en busca de calor durante el invierno también sirvieron de abrigo a la cosecha de la naturaleza que ahora surge ante nosotros.

Haga el esfuerzo ahora sin quejas, sin dudas, sin pesimismo y sin lástima a sí mismo por las circunstancias invernales. ¿Se quejaron las margaritas por el frío y los vientos? No, no se quejaron y hoy existen ya sea para hacernos recordar o como una amenaza o promesa. ¿Se esconden los lirios bajo la tierra, temiendo que regrese el invierno o dejan de florecer por temor a los insectos y las plagas del verano? ¿Se demoran o presentan excusas las margaritas o los lirios de la naturaleza? Existen porque han soportado las circunstancias y porque han superado los obstáculos que presentan las piedras o la tierra endurecida. Lo mismo debe hacer Ud. para que su vida pueda florecer. El mismo Dios que le dio vida, significado y oportunidad a la cosecha de la naturaleza le ofrece a Ud. las mismas bendiciones. ¿Es Ud. menos que una margarita o un lirio? ¿Tienen esas flores un cerebro, una visión o una opción? ¿Conversan entre sí para compartir ideas?

La primavera nos dice en pocas palabras, ¡Aquí estoy! La primavera irradia vida y calor. Nos proyecta el mensaje constante de su llegada - el petirrojo, las ardillas, el regreso de las golondrinas y el brote de las bayas silvestres para aquellos cuyos graneros están vacíos. La primavera le sonríe a aquellos que responden a su llegada y trae lágrimas para los que no se movilizan o esfuerzan. Algunos trabajan muy poco - solamente lo suficiente para excusar los resultados escasos del otoño. Algunos pescarán, jugarán, dormirán o yacerán entre las flores silvestres. Otros sembrarán descuidada o rápidamente, sin utilizar el tiempo necesario para hacerlo al nivel que sus capacidades e inteligencia les permita. Algunos confiarán sólo en Dios - quien hace crecer las flores silvestres - y se olvidan del proverbio "fe sin trabajo no es suficiente". El calor, el sol y los campos fértiles de la primavera son únicamente una parte de la fórmula para el éxito. El catalizador que produce el resultado final es el esfuerzo humano intenso, honesto y constante y en esto radica el problema. Cómo seres humanos tenemos la libertad, la opción de escoger; tenemos el derecho a usar o no usar la disciplina, a actuar con valor o a escondernos con miedo; la opción de pensar o de responder por costumbre o hábito. Al tener libertad de elección, frecuentemente escogemos descansar, trabajar sin mucho esfuerzo o escogemos una excusa. Algunas veces optamos por permanecer bajo techo por su comodidad o al lado de un arroyo en vez de en campo abierto, sabiendo que la inteligencia que nos permite desempeñarnos bien también nos permite mentir, , inventar excusas o culpar a las circunstancias. Más que todo, el regalo de la inteligencia humana y la libertad para escoger que la acompaña no es una bendición sino una maldición que nos permite engañarnos a nosotros mismos, que es la cumbre de la ignorancia.

Escoja la actividad, no el descanso. Escoja la realidad, no la fantasía. Escoja una sonrisa, no el ceño fruncido. Escoja una mejor vida en todo y aproveche la oportunidad para trabajar en el momento en que la primavera le sonría según transcurre.

Mucho del esfuerzo y de la oportunidad que son parte de la primavera nacen de la profundidad y calidad de nuestra fe. La vida no nos asegura que las semillas sembradas vayan a proporcionarnos una cosecha. Solamente podemos basarnos en las experiencias de otros. Las tormentas de la vida pueden cancelar los esfuerzos vertidos en los campos de la oportunidad. Pero, por otro lado, esa falta de esfuerzo durante la primavera nos garantizará que no haya resultados durante el oto.

La fe nos proporciona una ley irrevocable decretada en el cielo, que nos asegura que por cada esfuerzo humano disciplinado, recibiremos una recompensa multiplicada ...por cada taza sembrada, un quintal cosechado ...por cada buena idea dada a otro, recibiremos muchas ...por cada acto de fe ...recompensas múltiples ...por cada acto de amor, una vida de amor ...por cada semilla de aliento dada a otro y por el esfuerzo de la primavera, una hora de descanso justo en el otoño ...por cada acto de paciencia y de comprensión para beneficio de otro, paciencia brindada a nosotros si nuestras propias acciones causan desilusión.

La primavera nos promete que la cosecha será equivalente a la siembra. Siembre mentiras y cosechará engaños; siembre avaricia y cosechará pobreza; siembre inactividad y cosechará un granero vacío; escoja la postergación y un gigante que ahora está en la infancia crecerá hasta convertirse en un monstruo que inutilizará sus acciones del futuro.

El sembrar durante las brisas cálidas de la primavera requiere que pongamos en práctica la disciplina humana difícil y dolorosa y al no hacerlo, aseguramos que en el otoño venidero experimentaremos el dolor del arrepentimiento. La diferencia consiste en que el dolor que causa practicar la disciplina pesa onzas mientras que el dolor que produce el arrepentimiento pesa toneladas. Tenemos que sembrar durante la primavera de la vida o pedir limosna durante el otoño.

Un grano de maíz produce maíz. Una semilla de duda, temor o desconfianza en la mente, produce dudas, temores y desconfianza. Tal como la tierra nos devuelve lo que le damos, la mente del hombre nos devuelve lo que le hemos colocado en forma de pensamientos.

El precio y el esfuerzo al pensar ideas de amor, prosperidad y seguridad en nosotros mismos no es mayor que el precio de ideas de odio, pobreza o dudas. La diferencia es la recompensa.

Cada día es una nueva primavera. Los pensamientos, las acciones, los sueños y los esfuerzos de hoy proporcionarán la cosecha de mañana. El desaprovechar la oportunidad de este día es demorar la llegada de un futuro mejor. No utilice el día de hoy para volver a vivir mentalmente el día de ayer o para esperar que mañana sea un día mejor, ya que al llegar, se llamará hoy. No habrá mejor día ni mejor oportunidad para comenzar que el momento presente. Aproveche los momentos conforme lleguen y ajústelos de manera que formen parte de su futuro. La dilatación de hoy llegará a ser, seguramente, el remordimiento de mañana.

Para algunos, la llegada de la primavera acarrea dificultades. Quizás por nuestro abandono o inactividad de las estaciones pasadas, nos encontramos con nuestros graneros y estómagos vacíos. La falta de alimentos y dinero no será en el otoño próximo ...es ahora. Las

voces de los seres queridos hacen eco de estas necesidades, suscitadas por nuestra falta de esfuerzo y resultados, y esos seres queridos nos esquivan la mirada para ocultar la vergüenza y la desilusión que se refleja en ella.

Bajo circunstancias como estas, tenemos la tendencia a olvidar que las estaciones ni se apresuran ni se demoran para satisfacer nuestras necesidades. La primavera llegará pero no demorará ni transformará la semilla en el producto de la cosecha. Como siempre, la semilla, al igual que nuestras necesidades, tiene que esperar el cambio de las estaciones. No podemos pedirle un adelanto a la naturaleza. El talento, la necesidad, el deseo y las oraciones son inútiles para los que sufren las consecuencias de un abandono anterior. Tenemos que entrar a los campos durante esta primavera con estómagos y graneros vacíos y con gran remordimiento por nuestras acciones previas, ya que si no lo hacemos bajo estas circunstancias aseguramos la continuación de las condiciones actuales.

Finalmente, con inteligencia, reconozca las indicaciones sutiles de las primaveras de la vida que se manifiestan cada día: la oportunidad de escuchar las palabras de alguien más sabio que nosotros, la oportunidad de colocar a un niño sobre sus rodillas, la oportunidad de caminar por la playa con un ser querido, la oportunidad de absorber el valor de un buen libro, la oportunidad de hablar bien de alguien cuando la costumbre le impulse a hablar de sus faltas, la oportunidad de admirar un picaflor, una flor o una mariposa que pone en manifiesto el milagro de su existencia. Aproveche la oportunidad poco frecuente de no hacer nada o de hacer algo como un cambio, oblíguese a apagar la televisión y a participar en una conversación familiar -o hasta permanecer silencioso. Las oportunidades nos rodean y aparecen y desaparecen con la misma rapidez, dejando recuerdos gratos a los que responden a su presencia y arrepentimiento a los que están muy ocupados para aprovecharlas.

La vida es un comienzo constante, una oportunidad constante, una primavera constante. Tenemos que aprender nuevamente a verla tal como lo hacíamos de niños, dejando que la fascinación y la curiosidad nos motiven para volver a estudiarla. Aquellos que buscan el milagro oculto entre lo ordinario encontrarán fortuna, felicidad y tranquilidad mental. La combinación singular de sol, tierra y semilla durante la primavera producirá resultados milagrosos y predecibles para aquellos que aprendan a aprovechar la primavera de manera total y completa.

EL VERANO

El éxito en la vida no se obtiene fácilmente; tampoco es fácil para la semilla brotar, empujando la tierra en su búsqueda de la luz y de los compuestos químicos en el aire que le mantendrán la vida y le darán salud. El progreso, en cualquiera de sus formas y la felicidad y el éxito, de cualquier tipo, requieren un esfuerzo constante, ya que existen obstáculos que pueden desanimar a los débiles o los que no se merecen el éxito. Se supera un obstáculo en la vida y otro aparece para llenar el vacío. La vida está diseñada para ser un relato de éxitos, a pesar de la adversidad, no porque no exista la adversidad, ya que sin adversidad no puede existir el éxito. No culpe a los problemas y desafíos de la vida por las circunstancias que le acosan. ¿Se queja, acaso, la semilla por las piedras debajo, encima y alrededor de las cuales tiene que germinar? ¿Existiría alguna vida valiosa en la tierra si nos rindiéramos al enfrentarnos a la primera dificultad? La vida nos empuja constante e inexorablemente hacia abajo, y da cabida a las desilusiones y a la desesperación. Los motivos de queja estarán siempre presentes, pero si dedicamos nuestra energía a quejarnos, aumentaremos el empuje de la vida hacia abajo. La maleza y los insectos aparecen por si solos. No es necesario ni sembrarlas ni cuidarlos. Su existencia está asegurada, ya que se alimentan y sobreviven de los esfuerzos de las personas industriosas.

El verano de la vida es una estación para protección; requiere un esfuerzo cotidiano para protegernos contra los insectos destructivos y la maleza nociva. La primavera es la estación para crear cosas de valor y esas cosas de valor necesitan el verano para crecer y ganar fuerzas y poder rendir sus resultados en el otoño próximo. El final de la primavera no puede significar el final del esfuerzo humano -un esfuerzo termina y otro tiene que comenzar. Si cesa el esfuerzo y existe el abandono, el crecimiento le cede el paso al estancamiento y a la podredumbre. Los insectos y la maleza de la vida existen para poner a prueba el anhelo de éxito del ser humano y para determinar si éste es merecedor de las recompensas que le ofrece la vida.

Debe Ud. comprender que la buena voluntad será atacada. Esta es la manera que utiliza la naturaleza para calificar a los merecedores y a los que no lo son. La maleza de la vida existe para convertir la seguridad en duda, la confianza en sospecha, la paciencia en impaciencia y el esfuerzo en dilación, preocupación y finalmente, derrota. No malgaste tiempo valioso discutiendo con la naturaleza. La maleza, los insectos, las piedras y las tormentas de la vida se reirán de los que dedican su tiempo a acusarles de injustos. Sí, muchas veces son injustos, pero frecuentemente son injustos con aquellos que tratan de obtener algo gratis o con los que tratan de gozar de las recompensas de la vida sin pagar el precio, en actividad y determinación, que son imprescindibles para luchar contra los obstáculos. No malgaste el tiempo persiguiendo a los pájaros que quieren comerse sus semillas, ni a los insectos que quieren devorar su cosecha. No hay suficientes pájaros e insectos para destruir todos los esfuerzos de aquellos que diligentemente sembraron, protegieron y conservaron durante la primavera.

Aprenda a aceptar la existencia perpetua del negativismo y aprenda, igualmente, que el negativismo siempre se rinde ante el esfuerzo humano constante, acompañado de una fe creciente y de una actitud mental positiva. Está escrito que tal cual se siembra, se cosechará. Sin embargo, esto sucede solamente si se combina el esfuerzo de la siembra con el esfuerzo mental de confiar y el esfuerzo físico para prestar atención constante a las cosas de valor. Sonría ante la adversidad y actúe rápidamente para eliminarla. Espere que haya adversidad, ya que seguramente surgirá. Agradezca la adversidad, ya que ésta obliga al espíritu humano a crecer y, sin duda alguna, el carácter del ser humano se forma no porque no haya dificultades sino como respuesta a las dificultades .

Todas las cosas, aun la adversidad, tienen un propósito valioso.

Nosotros dos -yo, el escritor de este libro y Ud., el lector- vivimos en un mundo de causas y consecuencias. La cosecha, que es nuestra vida según la estamos viviendo, es el resultado de las semillas sembradas anteriormente. Nosotros mismos sembramos algunas de estas "semillas" con nuestras costumbres o hábitos inquebrantables. En nombre nuestro, nuestros padres, maestros y otras personas bien intencionadas pero equivocadas que nos "pasaron" sus malos hábitos, sembraron otras. En ambos casos, nuestra actitud mental actual, nuestras finanzas, ambiente, estilo de vida y punto de vista acerca de nuestras posibilidades futuras son lo que llamamos circunstancias y para cambiarlas tenemos que cambiar la causa de dichas circunstancias - es decir, nosotros mismos. Tenemos que cambiar nuestros hábitos, nuestra actitud mental, nuestras opiniones y frecuentemente, nuestra ocupación, nuestra residencia y hasta nuestros amigos, si es que las circunstancias han de cambiar.

Un hombre visita una jardinería y, sin pensar o siquiera indagar, escoge lo que parece ser una bonita planta que compra, lleva a su casa y siembra en el jardín. Meses más tarde descubre que la planta ha crecido, madurado y ha florecido. Es una bellísima buganvilla a la que es alérgico. Desear que la planta sea un rosal, o un tulipán, sería una tontería. Las circunstancias no van a cambiar sencillamente porque le disguste el resultado ...él es el culpable de los ojos llorosos y la rinitis. Lo mismo sucede con la persona que vive en medio de la mediocridad. El hecho que las semillas responsables de esa condición hayan sido colocadas en la tierra de la vida por él o por otra persona no tiene importancia. Acusar a los demás, sentir lástima por nosotros mismos y la continua racionalización y fabricación de excusas es una tontería. Lo único importante es llevar a cabo un asalto masivo, voluntario y efectivo para cambiar las causas. Dirija sus pensamientos, conversaciones y atención completa a eso, si desea cambiar las circunstancias. Use un buen número de sus horas desocupadas para su desarrollo propio por medio del **planteamiento, la lectura y la inversión.** Invierta su tiempo en proyectos de valor, invierta sus pensamientos en actividades con fines valiosos, invierta su afecto en personas merecedoras y, finalmente, reserve su mayor respeto para Ud. mismo, ya que es esa imagen ...su propia percepción ...lo que determina la calidad de la vida.

Tenemos que enfrentarnos a la realidad ...las personas y los eventos continuarán tanto lastimándolo como desilusionándolo. Entre las personas podrá Ud. contar a las que más quiere y a las que menos conoce. Pocas veces lo harán con la intención de herirle. Más bien,

una variedad de situaciones, generalmente fuera de su control, harán que actúen, hablen o piensen de manera que pudiera tener un impacto adverso en Ud., sus sentimientos y emociones del momento y en la manera cómo se desenvuelve su vida. Así ha sucedido durante seis mil años de historia conocida y su dolor y pesar no corresponden a la primera vez que un ser humano haya sido herido profundamente por las acciones inapropiadas de otro. La única manera de evitar ser afectados por la vida -tanto en lo bueno como lo malo- sería retirándose de la sociedad. Aun así, Ud. se desilusionaría a sí mismo y el imaginar lo que está sucediendo en el resto del mundo le perseguiría y lastimaría. Conociendo todo esto, solamente hay una solución. Es una solución que le servirá de apoyo cuando las personas y los eventos le hieran -aprender a trabajar más arduamente en su crecimiento personal que en todo lo demás. Ya que no puede Ud. controlar el clima, el tránsito, a los que ama, a sus vecinos o a su jefe, debe entonces aprender a controlarse a sí mismo, ya que es su reacción ante las dificultades de la vida lo que es verdaderamente importante.

No dude de sí mismo, ya que donde existe la duda no puede haber seguridad. No se abandone a sí mismo, ya que del abandono nace la pérdida. No crea ser menos ni más de lo que es; trate de llegar hasta donde sea Ud. capaz. No use la arrogancia o la descortesía, ya que ambas características son adoptadas por aquellos que tratan de cubrir sus debilidades. No pierda el tiempo quejándose del pasado e invierta el tiempo en la preparación de un futuro mejor. Ud. es una semilla fértil del Creador de todas las cosas, destinada no a yacer adormecida sino a surgir de la tierra que es la vida y a crecer hacia los horizontes ilimitados, superando, durante este proceso, todos los obstáculos. Su destino es usar sus talentos y alcanzar todo aquello que Ud. crea que se merece . . . amar más, anticipar más, superar más, planear más, atraer más y gozar más de lo que Ud. creyó ser posible. Ese es el nivel de vida que le espera con brazos abiertos si toma la decisión correcta. Ud. es merecedor, va en camino y alcanzará el éxito.

VII

EL OTOÑO

Me gusta la primavera, pero es demasiado joven. Me gusta el verano, pero es demasiado orgulloso. De manera que lo que más me gusta es el otoño, porque sus hojas son un poquito amarillas, su tono más suave, sus colores más ricos y tiene un matiz de tristeza.

Su riqueza dorada no recuerda la inocencia de la primavera ni el poder del verano sino la dulzura y la sabiduría real de la vejez que se aproxima. Conoce las limitaciones de la vida y está satisfecho.

Lin Yutang

El otoño es una temporada para el júbilo y para el examen de conciencia. Para aquellos que sembraron con abundancia en la primavera y que lucharon contra los insectos, la maleza y el clima del verano, el otoño puede traer recompensas que son motivo de regocijo. Para aquellos que contemplaron tanto la llegada como la partida de la primavera y que hicieron poco esfuerzo para aprovechar su estadía casi momentánea, el otoño puede ser una temporada de confusión, una temporada de ansiedad y una temporada de gran arrepentimiento.

Es durante el otoño cuando descubrimos lo largo o corto que será el invierno. El otoño nos revela si verdaderamente hemos hecho todo lo necesario o si nos hemos engañado a nosotros mismos, usando la conversación y la pretensión como anestesia temporal, para hacernos creer que hemos trabajado cuando, en realidad, no lo hemos hecho.

La tierra y la llegada del otoño, conjuntamente, emitirán el juicio final que representa la realidad del esfuerzo humano. Su veredicto no se puede disputar, ya que las pruebas de trabajo, cuidado y paciencia son indisputables ...las cosechas son abundantes o no lo son y, si no lo son, solamente tenemos que observar las manos de los que tenían esa responsabilidad durante la última primavera. Es mejor no escuchar las excusas de terrenos malos, semillas malas o mal clima, ya que el sembrador escogió el terreno, el sembrador escogió la semilla, el sembrador solo es responsable de su cosecha - no las circunstancias.

**No hay nada más emocionante que una cosecha abundante y nada más terrible
que un terreno yermo en el otoño.**

Lo mismo sucede con aquellos a quienes se les ha dado la responsabilidad de sembrar los campos y con aquellos a quienes se les han dado las responsabilidades de vida y éxito en el mundo comercial y laboral. Un resultado escaso y estéril en la estación reservada para la cosecha convierte la confesión de nuestros fracasos pasados en una acción tanto difícil como innecesaria.

Una cuenta bancaria vacía es indicación de la ineficacia de un esfuerzo pasado. Es indicación de una oportunidad desperdiciada. Es indicación de dilación excesiva o de pereza. La ley del universo no tiene tacha. Se aplica igualmente al granjero y al hombre de negocios. Es una ley que afecta igualmente a todas las cosas y a todas las personas. La ley perdura

desde la creación del mundo y durante todo este tiempo el hombre ha tratado de circunvenirla, de discutir con ella y aun ignorarla. Finalmente, nuestros resultados demostrarán si hemos obedecido o desobedecido sus órdenes. La ley es sencilla y todos la conocemos:

"De acuerdo con lo que siembres, cosecharás."

En todos los campos de la existencia humana, hay que saber que lo que depositemos en el mundo lo recibiremos de vuelta. De esta manera la naturaleza nivela los resultados. Tanto los pensamientos como las acciones determinan el resultado, el estilo de vida y las actitudes humanas. Las mentiras, tarde o temprano atraen otras mentiras. Encontrar un método operativo más fácil, que sacrifica la calidad, inevitablemente causará una disminución en las ganancias y noches de insomnio. Todos los esfuerzos, ya sea prestar servicios, hacer mercadeo, reclutar personal o trabajar con productos deben beneficiar a todos los involucrados. En caso contrario, el esfuerzo no sobrevivirá el paso de los años.

El maíz que se siembra en la primavera producirá maíz en el otoño. Igualmente, el trigo, la cebada o los melones producirán su misma especie. Ud. no puede sembrar un producto y esperar cosechar otro, sencillamente por haber cambiado de idea en medio verano.

La tendencia humana es contemplar a aquellos que han logrado el éxito y decidir que, en una época anterior, han sido afortunados o deshonestos. Por supuesto que el hombre que conduce su coche de lujo hacia su residencia cara ubicada en la colina no puede haberla obtenido con el trabajo arduo y los sacrificios. Este es lenguaje de los pobres. Para el hombre afortunado con el carro y la casa en la colina, éstas son las cosechas del otoño que produjeron sus negocios -- son la recompensa justa que le corresponden por los esfuerzos de la primavera de su vida... una primavera en que aquellos que hoy le condenan posiblemente se reían, pescaban o contaban cuentos. Aquellos que no poseen siempre se burlarán de los poseedores.

Aquellos que condenan a quienes han alcanzado el éxito, acusándolos de haber triunfado por haber gozado de buena suerte o por haber practicado la deshonestidad, desconocen el precio que se paga por el éxito. No pueden ver las desilusiones enormes, las esperanzas desechas ni los sueños destrozados. No entienden los riesgos involucrados al reunir e invertir el capital en una idea que aún no tiene comprobación. No ven los problemas legales, las obligaciones impositivas, los problemas con los sindicatos, las restricciones de los reglamentos gubernamentales ni pueden apreciar los desacuerdos familiares que parecen acompañar, automáticamente, la búsqueda del éxito. Aquellos que condenan, ven y se burlan de los resultados, sin conocer el costo ni la causa del éxito. Mientras los egoístas del mundo se burlen de los que han alcanzado el éxito ...continuarán viviendo tal como viven.

En el otoño nos regocijamos o producimos excusas. Para aquellos que no aprovecharon a cabalidad la primavera y aquellos que no protegieron sus cosechas cuidadosamente durante el calor del verano, no pueden existir razones legítimas...solamente excusas y las excusas son sólo intentos de culpar las circunstancias en vez de culparse a sí mismos.

La diferencia entre una vivienda inadecuada y una mansión en la colina es la misma diferencia que existe entre un esfuerzo promedio y un esfuerzo masivo en la primavera. La

naturaleza promete siempre que una taza producirá un quintal. Todos lo sabemos pero aun así, se nos olvida que para cosechar muchos quintales, que es la medida del éxito, tenemos que sembrar muchas tazas. Para lograr un éxito enorme en el otoño todavía es necesaria una acción enorme en la primavera. Es posible que cuarenta horas a la semana en el campo de la oportunidad no sean suficientes, especialmente si las trabajamos en el campo equivocado. Algunas veces, si queremos mejorar los resultados, tenemos que admitir con dolor que el campo donde trabajamos en estos momentos es demasiado rocoso o espinoso, o que la capa de terreno fértil es demasiado delgada. Aunque es muy difícil cambiar un campo por otro más fértil, esa dificultad es insignificante comparada con la **dificultad final que surgirá por no hacer el cambio.**

VIII

EL INVIERNO

El invierno, al igual que la primavera, es una temporada que puede aparecer brevemente durante cualquier estación, para recordarnos su poder. En medio verano, mientras atendemos cuidadosamente nuestras siembras, el invierno puede amenazarnos como si quisiera arrebatarlos los frutos de nuestros esfuerzos. El invierno puede manifestar su presencia amenazante durante la estación de la oportunidad -la primavera- y si no reaccionamos rápidamente para cancelar su posible efecto arrasador, la temporada de la oportunidad nos será arrebatada por una de las tormentas de la vida, dejándonos con otro año de espera por delante. El invierno puede aparecer prematuramente durante el otoño -la estación de la cosecha - cuando estamos listos a recoger la recompensa del esfuerzo humano invertido y dejarnos con cosechas o resultados de poco valor.

La primera lección que tenemos que aprender en la vida es que el invierno siempre llega; no solamente el invierno de frío, viento, nieve y hielo, sino el invierno humano de desesperación, soledad, desilusión o tragedia. Es invierno cuando nuestras oraciones no reciben respuesta, cuando las acciones de nuestros hijos nos dejan temblorosos o anonadados. Es invierno cuando la economía se voltea en contra nuestra o cuando los acreedores nos persiguen. Es invierno cuando la competencia nos amenaza o cuando un amigo se aprovecha de nosotros. El invierno toma muchas formas y llega en cualquier momento, tanto al sembrador como a las personas en el mundo de los negocios y aun a nuestra vida personal.

**La llegada del invierno nos encuentra en una de dos situaciones:
Estamos preparados o no estamos preparados.**

Para aquellos que están preparados, que han sembrado con abundancia durante la primavera, que han cuidado sus siembras durante el verano y han cosechado enormemente durante el otoño, el invierno puede ser otra estación de oportunidad. Puede ser una temporada para la lectura, para recuperar las energías para la próxima primavera y para gozar de protección y abrigo. Puede ser una temporada de gran regocijo, una temporada para compartir con los seres queridos con quienes hemos trabajado. Es una temporada para dar gracias y una temporada para compartir los obsequios de la vida. El invierno es la temporada para agradecer, tanto por lo que tenemos como por lo que aún no hemos logrado. El invierno es la temporada para el descanso, pero no un descanso excesivo. Es la temporada para gozar del fruto de nuestro trabajo, pero no es temporada para la gula. Es la temporada para las conversaciones cálidas pero no para el chisme. Es la temporada para la gratitud pero no para la satisfacción excesiva. Es la temporada para sentirnos orgullosos más no para ser egoístas.

Lo que hacemos con nuestro tiempo, con nosotros mismos, con nuestros amigos y con nuestra actitud mental durante el invierno, determina lo que haremos la próxima primavera. Estamos destinados a que mejoremos constantemente nuestras condiciones, nuestros resultados y a nosotros mismos. Mejoramos o retrocedemos, ya que nunca permanecemos

inmutable. Si no mejoramos es porque no utilizamos nuestra inteligencia, nuestro razonamiento y potencial. Finalmente, lo que no usamos se pierde. Por falta de uso podemos perder nuestra inteligencia, nuestro razonamiento, nuestro potencial y nuestra fuerza. Si la falta de uso o el mal uso nos hacen perder estos atributos humanos valiosos, podemos predecir que retrocederemos.

Nuevamente, es una ley fundamental de la vida la que exige el progreso o el retroceso humano.

Para aquellos que están preparados para la llegada del invierno, usen el invierno de la misma manera que usan la primavera, para obtener ventaja.

Para aquellos que no están preparados, la llegada del invierno es una temporada de remordimientos y profundas tristezas. Ya que anteriormente no tuvieron el deseo de pagar con el dolor de la disciplina, ahora tienen que pagar el con el peso del arrepentimiento. La carga y las cadenas de la disciplina son insignificantes al compararlas con el peso enorme y los impedimentos del arrepentimiento. El arrepentimiento representa un granero y una cocina vacía, con un año por delante hasta la llegada del próximo otoño. Aunque llegue la primavera, tendremos que esforzarnos con la billetera y el estómago vacío. Para aquellos que están preparados, el invierno es otro aspecto de la primavera pero para aquellos que no están preparados, la llegada del invierno conlleva horror e incertidumbre. El amor y la armonía le ceden el paso a las acusaciones y a la ira.

Durante la primavera debemos pensar en los horrores que presenta un invierno cuando no estamos preparados. Dejemos que la imaginación nos pinte un cuadro con vientos helados, campos barridos por la nieve y árboles cubiertos de hielo; escuchemos con la imaginación, el llanto de un niño hambriento y la desilusión en los ojos de nuestros seres queridos; imaginemos la búsqueda desesperada de excusas mientras tratamos de justificar nuestros errores pasados y el temor que experimentamos con la llegada del correo 0 cuando alguien toca a nuestra puerta. Estas escenas, vividas con anticipación, pueden proporcionarnos el choque emocional que nos impulse a realizar un esfuerzo masivo en la primavera para que dicho impulso evite que nuestro cuadro imaginario se convierta en realidad.

El invierno puede afectar nuestras vidas de muchas maneras durante todas las estaciones del año. Nos puede poner a prueba y recordarnos sutilmente los ruegos de aquellos que viven rodeados por el invierno. El invierno puede representar una oportunidad perdida o la pérdida del amor. El invierno puede ser la desilusión que nos causa un amigo de confianza o la pérdida, a un competidor, de un negocio esperado. Las palabras hirientes de parte de un ser querido o el pesimismo y cinismo que nos manifiesta ese alguien a quien le pedimos consejo y asesoramiento, pueden ser un soplo de viento helado invernal.

El desafío principal ante aquellos que se encuentran rodeados por el invierno, es no dejar que éste afecte la llegada de la primavera ni la capacidad para reconocer su llegada. Una parte importante de la vida es aprender a ser siempre parte de la solución en vez de convertirnos en parte del problema.

Si se encuentra Ud. sin amor, dinero o empleo, Ud. está viviendo un invierno y esto se debe a que, en algún momento, dejó pasar la primavera. La desatención siempre es costosa y el invierno es puramente una circunstancia - un efecto que es el resultado de una causa previa. Si concentráramos nuestros pensamientos en la severidad de nuestro invierno personal, será más difícil tolerarlo. Escudriñe los rincones más profundos de su mente y su corazón para descubrir la causa verdadera, ya que ésta reside en Ud. La adversidad muy pocas veces se le puede atribuir a alguna cosa o alguna persona externa. Culpar las influencias externas por la circunstancia del invierno es hallar una excusa conveniente para achacar responsabilidad. Es la tendencia humana normal que nos lleva a culpar a otra persona por el invierno de la vida y por esta razón, el resultado que cosecha la mayoría de los seres humanos es la mediocridad que acompaña a este comportamiento.

Las actitudes humanas, las opiniones y los hábitos deben cambiar para que cambien las cosas o las circunstancias. Las conversaciones acerca de la manera cómo deben ser las cosas ...el por qué no son justas ...son sólo eso -conversaciones. Una conversación estéril es la ocupación de los perezosos sin ambición durante los inviernos de la vida, ya que estas conversaciones vacías producen una euforia que nubla los sentidos y oculta la realidad de las cosas. La televisión ofrece la misma euforia para aquellos que la usan como medio para escaparse de sus vidas vacías. Aquellos que buscan soluciones en medios externos la encuentran en el alcohol y las drogas. Los que tratan de que sus debilidades pasen desapercibidas, atacando las debilidades ajenas, encuentran esta euforia en la chismografía inútil.

Esperemos que el invierno le encuentre planeando para la llegada de la primavera y contemplando los errores de comisión y omisión del año anterior. Esperemos que el invierno le encuentre con una expresión de felicidad y el corazón contento ...con una palabra alentadora para los que le rodean, con fe en el futuro, sin temores, con apreciación hacia el pasado y sin remordimientos y, finalmente, con agradecimiento por los éxitos, adversidades e incertidumbres de la vida, ya que cada uno es una bendición que elimina las limitaciones de las oportunidades que la vida ofrecerá en el futuro.

El invierno es la temporada de análisis, ponderación e introspección. Es la temporada para evaluar los propósitos y procedimientos; para volver a encontrar el propósito de nuestras vidas, para descubrir maneras de solucionar dilemas antiguos y para diseñar planes especiales que contribuyan al bienestar de otros, menos afortunados que nosotros. Es la temporada para comprender y controlar la ira, esa emoción humana tan frecuente, que muchas veces nos hace juzgar sin una deliberación justa. Es la temporada para analizar nuestro sentido de justicia y para superar la tendencia de lanzar nuestra opinión condenatoria sin hacer una investigación completa, ya que esta actitud es la cúspide de la ignorancia. El invierno es la temporada para ser sinceros con nosotros mismos introspectivamente, pues la tendencia es engañarnos a nosotros mismos. Es la temporada para desarrollar los talentos que nos permiten llevarnos con las personas imperfectas, ya que hasta un tonto puede llevarse con las personas perfectas. Es, también, la temporada para aprender a ser suficientemente sabios y saber lo que debemos decir e, igualmente, lo que debemos pasar por alto y lo que no debemos decir. La sabiduría que nos espera, si utilizamos el invierno cuidadosamente, nos enseñará que la evolución no es

más que una revolución a paso más lento y que el orden que rige el universo es un cambio gradual constante. Solamente aquellos atributos humanos valiosos: La honestidad, la lealtad, el amor y la fe en Dios permanecen constantes. El invierno es la temporada para agradecer el haber logrado éxitos o el haber soportado la falta de los mismos.

La estación inactiva de invierno es la temporada para enriquecer nuestra mina de conocimientos, continuando así nuestra educación. Esto, en realidad, no quiere decir que aprendamos cosas que ignoramos, más bien que aprenderemos a comportarnos de manera diferente. Cada uno de nosotros aprende, automáticamente de la vida, hechos e información, al inspirarnos con la emoción que acompaña la expectativa y la confianza en nuestras aptitudes.

Con el invierno llega la oportunidad de cumplir las promesas pendientes y ponernos al día en la correspondencia. Es, igualmente, la temporada para aleistar a los jóvenes, quienes se sienten inseguros por su inexperiencia ...y para aleistar a los ancianos quienes, por su experiencia, contemplan el futuro con aprehensión. No permita que pase un invierno sin invertir mucho de su tiempo enseñando, alestando y dándole seguridad a otros, ya que al hacerlo su recompensa será mayor fe en Ud. mismo. El maestro es siempre el mayor receptor de las lecciones que trata de enseñar. Permita que el invierno le encuentre pensando en otros ...y apreciando ...y siendo amable ...y, ciertamente, permita que el invierno le encuentre riendo con más frecuencia, aunque los vientos soplen fríos y la nieve cubra la tierra que dentro de poco brotará con nueva vida.

IX

LA DERROTA -- EL MEJOR COMIENZO

Alguien dijo una vez: "No reces para que las cosas sean más fáciles, reza para que haya más obstáculos y más desafíos, ya que son éstos los que forman el carácter y la voluntad de vencer en el hombre". Casi todos los relatos de éxitos que conozco comenzaron cuando la persona se encontraba postrada mental y financieramente. Al encontrarse en esta condición, las personas generalmente sienten tanto hastío que sacan talento, aptitud, deseo y determinación de lo más profundo de su ser - ingredientes esenciales que requiere una persona que quiere mejorar las cosas. Es frente a la adversidad que las cosas comienzan a cambiar y las "cosas" siempre cambian como resultado del cambio personal que tiene lugar. He descubierto que las "cosas" nunca cambian - es decir, no cambian solas. Cambian cuando un ser humano con un desagrado profundo, deseo y determinación para cambiar su vida se acerca al tribunal de la justicia humana y grita para que lo escuche el mundo entero: "Estoy hastiado de derrota y humillación y no las toleraré más". Es entonces cuando se reúnen en consulta el momento, el destino y las circunstancias y llegan a una decisión unánime: "Nos haremos a un lado porque somos impotentes ante esa clase de determinación". Desafortunadamente, la mayoría de la gente no cambia -espera que cambien las circunstancias culpando a otros o culpando a las circunstancias por su progreso mínimo. Aceptan la derrota como si la naturaleza por designio, deseara que la humanidad se revolviera en charcos de derrota y lástima a sí misma.

Pero ...la vida continuará aunque Ud. esté derrotado. El mundo volverá a despertar mañana al nacer el sol y los eventos continuarán repitiéndose con regularidad. Su posición actual, en el éxito o la derrota, es una condición temporal. Ud. escapará del fracaso de la misma manera que se dirigió hacia él. La condición en que vive cualquier persona que se siente derrotada y avergonzada la sufren miles de personas en este momento, en algún lugar del país. En una ocasión alguien me sugirió que debía decirme a mi mismo: "Esto también pasará", cada vez que tenía la tentación de pensar que ya había aceptado todo el negativismo y el fracaso que podía tolerar en la vida. Entre todos aquellos que en estos momentos sufren de un agotamiento mental, espiritual y financiero, hay algunos que buscarán ansiosamente un nuevo comienzo y, al encontrarlo se levantarán y, una vez en pie, regresarán no solamente a trabajar con éxito sino a dejar sus huellas indelebles en el campo comercial, político o social. Escribirán y hablarán acerca de sus éxitos y sus colegas analizarán sus acciones de mil maneras. El mundo los considerará "afortunados" y se dirá que "la suerte les sonríe". Sin embargo, ese mismo mundo desconocerá la agonía y la soledad que cada uno de ellos experimentó antes de iniciar su marcha ascendente hacia el éxito. De manera que, si cabe en estos momentos y aunque parezca ser una insensatez, agradezca a Dios por las limitaciones o fracasos que le aquejan, ya que ocupa Ud. una plataforma donde se originan casi todas las historias de éxito. Puede Ud. ir a donde quiera, hacer lo que le satisfaga y convertirse en lo que desee ...desde el lugar en que se encuentra. Fue ahí donde comenzaron Longfellow, Miguel Ángel y Lincoln. Rod Sterling escribió cuarenta cuentos antes de que le aceptaran

uno. A Disney lo despidieron de un periódico después de decirle que él no tenía talento. Richard Byrd estrelló el avión las dos veces que voló solo pero, sin embargo, llegó a convertirse en uno de los exploradores más importantes del mundo. Por lo tanto, agradezca la adversidad que le sale al paso. Pero, para beneficio de su futuro, hágala trabajar a su favor y no en su contra. El mundo le observará, sin molestarte, mientras Ud. se queja - hasta que finalmente, Ud. muera pobre y abandonado - si eso es lo que Ud. desea. Sin embargo, le abrirá el paso una vez que haya Ud. tomado la decisión firme de aceptar su situación actual sólo temporalmente y que volverá a comenzar para dejar una huella positiva en el mundo. El mundo realmente no tiene tiempo para preocuparse de su selección, de manera que por lo menos como favor a Ud. mismo, arriésguese a la aventura contemplando el éxito en el futuro y no malgaste su tiempo en una mera existencia y lamentándose de su mala suerte.

A partir de este momento y por el resto de su vida, dedíquese a la excelencia y recuerde que el desafío a que se enfrenta es el triunfo. Después de todo, ¡Ud. tiene solamente una vida! ¡Hagamos de ella algo extraordinario !

*No camines delante de mí,
Es posible que no te siga.
No camines detrás de mí,
Es posible que no te guíe,
Camina a mi lado,
Como amigo.*